

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 141: Tres melocotones (1)

[¿Señor Lee Shiheon?]

'Sí.'

Parece que ha habido un problema.

Desde donde se encontraba el anciano, mirando hacia Dowon, el Árbol del Mundo me habló.

'¿Qué problema?'

[Su ausencia se ha prolongado... Hubo cierta agitación.]



Asentí, absorbiendo las palabras del Árbol del Mundo.

'Cifras.'

Era de esperar. Mi otro yo en esa línea temporal desapareció sin decir palabra, sin regresar al alojamiento. Aunque estaba en el pasado, el presente no se detuvo. Un mes en el pasado equivalía a un día en el presente. Desde esa perspectiva, ha pasado una noche desde que desaparecí.

¿Y entonces? ¿Tengo que volver inmediatamente?

[No. Le envié un mensaje telepático a la sacerdotisa para avisarle que estuvo ausente un tiempo. Debería ser transmitido pronto.]

"Es un alivio."

Si me mudaba a la otra línea temporal, la vida del Árbol del Mundo se reducía rápidamente. Había muchos que deseaba ver, pero ¿qué podía hacer sino contenerme?

Sentándome con un ruido sordo en el suelo de tierra en la cima de la montaña, contemplé el amplio Dowon de un vistazo.

¿Estás satisfecho con lo que has logrado mientras tanto?

Sorprendido por la repentina pregunta del Árbol del Mundo, me encogí de hombros.

"He ganado mucho."

Entonces me alegro de verdad. Me alegra pensar que te fui útil.

'¿Sólo cortesías?'

[Bueno, se podría decir eso.]

El amanecer que era rojo cuando hablaba con el Cheonma ahora se había convertido en el atardecer de la mañana.

Cerré los ojos y me concentré en los alrededores por un momento.

El bullicio de la mañana, como los pasos del posadero o la voz del vendedor de tofu, se extendía en ese instante. Cada vez que termino el entrenamiento y miro hacia abajo desde la cima de la montaña, puedo sentir la paz de este lugar por un instante.

Qué ambiente tan encantador. Lo pensé cada vez.

[Eres extraordinario.]

'...Ey.'

[¿Sí?]



—Deja ya de halagarme. ¿Para qué sirve todo esto?

**Recuerda la emoción que sentiste al ver morir a esa mujer.
Siento algo parecido.**

“Ah, ahora lo entiendo.”

**Antes no lo entendía, pero ahora parece que capto las
emociones del Árbol del Mundo. Debió de querer cambiar
algo del futuro, cediendo ante alguien sin conexión con ella.**

**Aun así, es cierto que eres extraordinario. Ese espíritu tuyo
es digno de emular.**

“Te iría bien en la vida social”.

[Aunque pronto estaré muerto.]

“Jajaja.”

**Solté una risita. Basta de charlas; hora de irme. Con la ropa
rasgada en una mano y rascándome la nuca con la otra,
generé maná lentamente en mi cuerpo.**

Entonces miré hacia atrás.

**El campo de entrenamiento, como excavado en la montaña,
estaba vacío. El suelo estaba excavado y los árboles
arrancados de raíz como si una grúa hubiera pasado por allí.
Despreocupadamente, extendí la mano hacia el lugar del
desastre.**

-;Zumbido!

**El maná que emanaban mis dedos se concentró, llenando la
tierra y haciendo crecer los árboles. No pude hacer que la
hierba marchita volviera a crecer, pero esto bastó para
considerarla restaurada.**



¿Qué harás de ahora en adelante?

Recibir el poder del Cheonma fue un proceso sin contratiempos. Revisé cuidadosamente las secuencias de artes marciales y los movimientos menores para detectar cualquier error, y aunque la octava forma seguía siendo peligrosa, me aseguré de aprender a usarla correctamente.

Gestionar el Dowon fue un éxito. Con mis desplazamientos, he reducido drásticamente la tasa de criminalidad.

“Hay mucho por hacer... pero es sencillo.”

Sólo hago lo mejor que puedo.

El hecho de que mis acciones pudieran afectar el presente significaba que tenía que hacer todo lo posible.



“También necesito crear una identidad”.

La casa donde vivía cuando llegué a este otro mundo. Y una identidad.

Aún no estaba seguro de si el Árbol Mundial de la Pureza lo había organizado o si era algo que yo mismo había preparado en el pasado. Sin embargo, era necesario crear una identidad por si acaso. Sobre todo porque Corea del Sur emitía documentos de identidad a todos sus ciudadanos, lo mejor era crear una identidad cuando se tenía cierto poder.

Afortunadamente, Hongyeon tiene muchas conexiones diplomáticas, por lo que podría ser de ayuda.

[Espero que todo salga bien.]

El Árbol del Mundo me habló sinceramente.

'Tú también.'

El Árbol del Tiempo del Mundo y yo teníamos intereses perfectamente alineados. Al principio, aunque incómoda, esta relación me ha ido gustando.

Ha pasado un mes y una semana desde que llegué a Dowon. Con el tiempo, me volví más hábil en el manejo de tareas y mi agenda empezó a despejarse, permitiéndome tener tiempo libre.

Mis músculos se han vuelto más firmes que antes y las cicatrices de la lucha contra Cheonma se han desvanecido gradualmente.

Aquí está la identificación que me pediste. Sigo sin entender por qué la querías.



"Gracias."

Costó un poco. Y hubo algunos gastos sin explicación. ¿Qué pasó?

“Piensa en ello como si te devolviera todo lo que he recibido de ti”.

La cantidad de dinero que ahorré mientras estuve en Dowon, excluyendo los gastos de manutención, me hizo pensar honestamente que es justo deducir el valor de una casa de mi salario.

—Tsk, vale. Solo asegúrate de hacer bien tu trabajo más tarde... ¿Has dormido bien últimamente?

“El insomnio hace que sea más fácil no dormir”.

Hongyeon asintió a regañadientes y le dediqué una sonrisa pícaro. Su ceño fruncido era común en este ambiente de trabajo familiar.

"Me voy entonces."

"¡Cuidate, joven demonio!"

Hoy salí temprano del trabajo. Al levantar la mano y salir, todos los empleados del Dowon me hicieron una reverencia de 90 grados.

Sonriendo con sorna ante su comportamiento respetuoso, descendí de la cima del Dowon. Los logros alcanzados en poco más de un mes me han marcado por completo ante muchos como el Joven Demonio. Ahora, la gente me saluda dondequiera que voy.

"¡Hola, joven demonio!"

"Sí."

Los niños que estaban jugando con una pelota corrieron hacia mí cuando me vieron.

"¿Vas a salir hoy después del trabajo?"

"Así es."

¡Guau! ¡Genial! ¡Quiero ser como tú, Joven Demonio!

Mientras charlaba con los niños y nos poníamos al día, sentí una mirada en mi espalda. Habían ocurrido muchos cambios durante este tiempo, pero las Hermanas Melocotón que conocía seguían siendo las mismas.

Un niño de pelo blanco se escondía tras un árbol, observándome disimuladamente. Baekdo, a quien ya había conocido, seguía siguiéndome.

-Zzzt.



Al principio, no me gustó mucho la mirada explícita. La distancia, que era de unos 10 metros el primer día, se fue acortando día tras día.

Hoy son 5 metros. Me siguió bien, escondiéndose tras muros, árboles o macetas.

-Clop, clop.

Mientras yo continuaba caminando, ella me siguió apresuradamente a la misma velocidad.

-Golpear.

Si yo me detengo, ella también se detiene, intentando ocultar su presencia.



Hoy, Baekdo trajo a su hermano Hwangdo, pues presentí la presencia de dos personas. Baekdo, con solo la cabeza asomada, sostenía la tapa de una olla. Hwangdo la seguía por detrás con expresión aburrida.

Me pregunté qué estarían discutiendo. A medida que se acortaba la distancia, pude oír débilmente su conversación.

-Baekdo, ¿es realmente una mala persona?

—No dudes de mí, Hwangdo. La gente como él se escapa por la noche para hacer cosas malas.

-¿Qué cosas malas está haciendo ese hermano?

—Eh, eh... ¡En fin, cosas malas! Hoy soy Baekdo Holmes. Debo capturar las vergonzosas acciones de este hombre y despojarlo de su título de Joven Demonio.

-Baekdo, ¿leíste otra vez una novela policiaca?

Baekdo Holmes. Qué idea tan infantil. Pero esas novelas son realmente entretenidas, perfectas para pasar el rato.

A juzgar por la voz aburrida de Hwangdo, parecía que estaba siguiendo de mala gana el ritmo forzado de Baekdo.

Les dije que no tenía intención de convertirme en Cheonma. ¿Se están poniendo nerviosos?

Tras un tiempo sin verlos, aquí estaban de nuevo. Mi posición, cada vez más prominente, parecía ser una espina clavada para Baekdo. Era bueno que se preocupara por el futuro de Cheondo, pero su desconfianza en mí seguía siendo la misma, tanto ahora como en el pasado.



Fingí tomar un desvío y me detuve en una bifurcación. Apoyado en un muro, esperé a Baekdo. Cuando me siguió, nuestras miradas se cruzaron.

"¿Qué asco!"

"¿Por qué me sigues?"

Baekdo se quedó paralizada en cuanto nuestras miradas se cruzaron. Inmediatamente, hinchó el torso lo máximo que pudo, como un animal pequeño frente a uno más grande.

"Oh, no, no es eso..."

Sabiendo que estaba haciendo algo mal, Baekdo se puso rígido, tratando de encontrar una excusa, y de repente le gritó a Hwangdo, que la había seguido.

"¿Es aquí donde fue Baekdo? Ah, lo atrapé."

—¿Shhh, es tu culpa, Hwangdo! ¿No te escondiste bien!

Los ojos de Hwangdo se abrieron de par en par.

¿Eh? ¿Por qué me culpas de repente?

¿Ni siquiera sabes esconderte bien? Pero eres tan bueno escondiendo revistas raras.

“¿No son revistas raras!”

Hwangdo alzó la voz, molesta por la crítica de Baekdo. Al parecer, se sintió ofendida por el insulto a sus revistas. Las hermanas en la vida real intercambiaron insultos, y yo las observé estupefacta.

Baekdo siempre critica las revistas. ¿Es un pasatiempo legítimo!

¿Qué clase de pasatiempo es ese? ¿Leí la revista que me pediste que comprara la última vez y solo estaba llena de cosas raras! "¿Chupa todos mis fluidos~?" ¿Qué fluidos? ¿Qué significa eso?"



¿No es raro! ¿Es raro que Baekdo imagine esas cosas! ¿Mucha gente lee esa revista!

La discusión se estaba volviendo absurda. Escuché su pelea, y cuando parecía que no tendría fin, finalmente hablé.

"¿Qué están haciendo ustedes dos?"

Hwangdo me dijo con orgullo:

Baekdo dijo que ese hermano es muy mala persona. Tenemos que seguirlo y reunir pruebas. ¡Ay!

“¿Oye, en serio!”

Una traición más rápida que la luz. Baekdo le tapó la boca a Hwangdo y me fulminó con la mirada.

“¿Qué... qué vas a hacer... al respecto?”

Ella sabía que estaba equivocada.

“¿No te lo dije antes?”

“¿Las palabras y las acciones son diferentes!... ¿verdad?”

Baekdo estaba preocupado por Cheondo, pero desde mi perspectiva, que lo veía todas las noches, no había notado tal comportamiento. Justo anoche, estaba comiendo salchichas y cantando durante el estreno de PreCure.

"Lo mencioné una vez."

Mientras veía dibujos animados, pregunté casualmente si había algún problema. Cheondo simplemente negó con la cabeza con indiferencia.



-¿Por qué preguntas eso?

-Oh, sólo me preguntaba.

No te preocupes por mí. Nos vemos pronto. ¿Qué cómics trajiste hoy?

Parecía preocupada por su falta de habilidad. Quizás tuviera algo que ocultar, pero no parecía estar lista para hablar de ello.

“Aunque ese fuera el caso, esto es entre Cheondo y yo”.

“.....”

Baekdo cerró la boca ante mi lógica réplica. Debió de creer que también tenía sentido.

Sin embargo, incapaz de controlar su frustración, sus mejillas se hincharon y su boca se torció. Sus ojos comenzaron a humedecerse y a nublarse.

Traducido por:

กคพ๑ - RexScan

